

# José María Arguedas y Mario Vargas Llosa

La novela peruana entre utopía arcaica e ilusión liberal

DANIEL LEFORT\*

La aparición del estudio de Mario Vargas Llosa sobre José María Arguedas<sup>1</sup> y la reedición simultánea de la obra maestra de este último, *Los ríos profundos*,<sup>2</sup> ofrecen, por primera vez en Francia, la oportunidad de calibrar la importancia de un autor andino ampliamente desconocido, de esclarecer bajo un nuevo aspecto la relación de la vida vivida por el autor con su obra y de volver a revisar las antiguas oposiciones ideológicas: indigenismo versus cosmopolitismo o revolución versus liberalismo, a la luz de dos temperamentos que pueden prender, cada uno por su lado y literalmente hablando, haber elevado al Perú contemporáneo hasta la altura de un mito universal.

Sin darse ceder demasiado a la fácil metáfora que daría a la literatura peruana de ese siglo el majestuoso perfil de la cordillera de los Andes, resulta sin embargo evidente que de entrada se impone una imagen: la de dos piezas altivas y dominantes: José María Arguedas y Mario Vargas Llosa. Ni Manuel Scorsa ni Ciro Alegria, por el lado del indigenismo, ni en la actualidad, Alfredo Bryce Echenique, por el lado de lo que hemos de convenir en llamar "cosmopolitismo", han alcanzado esa innegable soberanía literaria, independientemente de la notoriedad. Pero es necesario circunscribir inmediatamente a la novela el terreno de su confrontación solitaria y poner aparte a la poesía —el Perú cuenta con algunos de los más grandes poetas de lengua española: César Vallejo, José María Eguren, Emilio Adolfo Weyhausen— y al ensayo, cuya escritura no accede por lo general a la altura de un estilo. En el campo cerrado de la narración no sólo evolucionan solos en su altitud, sino que en cada uno de ellos encarna un tipo de hombre, una posición de escritor, una concepción de la novela y una visión del mundo violentamente antinómicas.

Al escribir *La utopía arcaica*, Vargas Llosa liquidó finalmente el litigio interno que lo obliga a reconocer en Arguedas al único escritor peruano que es para él una referencia literaria a su altura, y al mismo tiempo el origen de una vaga irritación, de un malestar en reconocer como a un igual al defensor de una concepción de la novela y del novelista tan contraria a la suya.

## DOS UNIVERSOS PROPIOS

Observémoslos por un breve instante. Altos, apuestos de apariencia, mirada tenebrosa, sonrisa radiante, voz sonora, Vargas Llosa es el ejemplo mismo de una exitosa vida de hombre de letras en la realización de su vocación. Cada uno de sus libros, o casi, desde el primero, obtiene un premio. Todo distingue a su autor como al primero de la clase. A los sesenta y tres años sólo el Nobel falta a su cosecha. Lleno de convicciones y capaz de manifestarlas, libre de todo compromiso o sujeción, no le teme a nada ni a nadie y se afirma con cada artículo, con cada novela, como un palarín de las letras, listo a ba-

\*Comejero cultural francés en Asunción, Paraguay.

**José María Arguedas y Mario Vargas Llosa [artículo] Daniel Lefort.**

**AUTORÍA**

Lefort, Daniel

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

José María Arguedas y Mario Vargas Llosa [artículo] Daniel Lefort.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile